

LA CÉLEBRE LUCHADA DE LAS FIESTAS DE AGOSTO EN HONOR DE LA VIRGEN DE CANDELARIA (TENERIFE)

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)

[blog.octaviordelgado.es]

El municipio de Candelaria goza de una notable tradición luchística, vinculada desde el siglo XIX a dos encuentros históricos, el que se celebraba esporádicamente en la Media Montaña de Barranco Hondo y el de la festividad anual de la Virgen de Candelaria, en la explanada anexa a su Santuario. Con posterioridad, en la tercera década del siglo XX, se formaron bandos o equipos aficionados en todos los núcleos de población de este término, algunos de los cuales se comenzaron a federar en los años cuarenta, surgiendo sucesivamente siete clubes: “C.L. Arguama” y “C.L. Roque” de Igueste; “C.D. Mencey” y “C.L. Tinerfe” de Barranco Hondo; “C.L. Cumber” y “C.L. Chaparral” de Las Cuevecitas; y “C.L. Araya” del barrio del mismo nombre.

La primera referencia a la lucha canaria en este municipio se remonta a los albores de la considerada etapa folclórica y se trata de la legendaria luchada de la “Media Montaña”, celebrada en la costa de Barranco Hondo en junio de 1834. En un encuentro que duró tres días (24, 25 y 26 de dicho mes), se enfrentaron con sus mejores elementos los bandos del Norte y Sur de la isla, compitiendo 430 luchadores de hasta tres generaciones, en lucha corrida. A él acudieron, desde la víspera, casi todos los aficionados de la isla, tanto a pie como en bestias; se montaron numerosos ventorrillos, que desde el primer día agotaron sus existencias de carne y vino, que tuvieron que reponer en los pueblos vecinos. Por la noche, mientras unos intentaban dormir envueltos en sus mantas entre los arbustos de los alrededores, otros permanecían en los ventorrillos, comiendo y bebiendo a más no poder, mientras eran amenizados por un sinnúmero de parrandas que alegraban la vigilia con la música de la tierra. El histórico encuentro lo ganaron los del Sur, si bien gracias a algunas argucias que forzaron la balanza a su favor, pues, una vez caído el temido Pancho Melián de Tegueste a manos del poco escrupuloso *Correísta* de Fasnia, el güimarero Juan González (*Cartaya*), principal baluarte del Sur, eliminó a los que quedaban del Norte, hazaña que ha quedado recogida en una copla popular:

*Cartaya bajó de Güimar
a luchar a Candelaria,
se escarranchó en el terrero
y no hubo quien lo tumbara.*

LA ANTIGUA LUCHADA CELEBRADA EN LA PLAZA DE ARENA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA

Durante el resto del siglo XIX y los comienzos del XX la lucha continuó presente en Candelaria gracias al importante encuentro luchístico anual que se celebraba en agosto con motivo de las Fiestas de la Virgen de Candelaria. Tenía lugar en la explanada del Santuario, que por entonces era de arena, sobre todo en el lugar en el que luego se construyó la Fuente de los Peregrinos, y por lo general el 14 de dicho mes. Desgraciadamente, las reseñas periodísticas de estas fiestas solo hacían hincapié en los actos religiosos, por lo que son muy escasas las referencias a los profanos, entre ellos a la luchada.

A veces, sólo contendían los vecinos del casco de Candelaria contra los de los barrios altos; y en otras ocasiones, las más frecuentes y recordadas, se enfrentaban bandos del Sur y del Norte, más o menos improvisados, aunque la mayor parte de los luchadores que

engrosaban el bando del Sur eran del propio municipio y los limítrofes. Hasta bien avanzado el siglo XX los enfrentamientos eran a lucha corrida, lo que favorecía las sorpresas.



Gran explanada de arena situada delante del Santuario de Candelaria, en la que se celebraba la célebre luchada de la festividad de la Patrona de Canarias.

El acuarelista y escritor santacrucero de origen genovés Felipe Miguel Poggi y Borsotto¹ comenzó a publicar en el *Museo Canario*, el 15 de noviembre de 1868, un extenso artículo sobre el pueblo de Candelaria y la fiesta-romería de la Virgen celebrada en agosto de ese mismo año, bajo el título de “*RECUERDOS. Apuntes de una cartera*”, en el que destacaba la celebración de la luchada en dicha fiesta:

La lucha, juego tan común en estas islas, fue la que inauguró la fiesta. En el espacioso arenal se forma un círculo de un radio bastante grande y allí á la vista de millares de espectadores, cual en los circos romanos, luchaban los atletas.²

El recordado puntal de lucha canaria Benildo Frías Díaz, nacido en El Escobonal pero avecindado en Fasnía, donde da nombre al terrero de luchas, recordaba una de las hazañas más célebres de su abuelo paterno, don Isidoro Frías Delgado, célebre luchador escobonalero, que tuvo lugar en esa famosa luchada de la Fiesta de Candelaria:

Esto de salir en los momentos de apuro le viene a uno de sangre. Ya por allá por 1870 mi abuelo Isidoro Frías discutía con su mujer, Ignacia, sobre ir o no ir a la Fiesta de Candelaria. A mi abuelo le picaba la lucha de los bandos del Norte y el Sur pero no tenía una peseta y el hermano, recién llegado de Cuba, les dió un «Luis» pa'que fueran.

¹ D. Felipe Miguel Poggi y Borsotto (1836-1913), casado en Güímar, fue procurador de los tribunales, así como secretario interino y concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Destacó gracias a su pintura a la acuarela y, sobre todo, a su obra escrita, impregnada de datos geográficos, históricos y costumbristas.

² Felipe M. POGGI. “Recuerdos. Apuntes de una cartera”. *El Museo Canario*, 23 de noviembre de 1868.

Con esos cinco duros en el bolsillo se fueron caminando y llegaron con la lucha en plena brega. Esa era lucha corrida y sin límite de tiempo, como las de la «media montaña» en que había lucha mientras alguien de un bando siguiera saliendo al terreno. Cuando mi abuelo llegó, el Sur tenía la lucha perdida y no quedaba gente de talla, por lo que en cuanto se corrió la voz de que llegó «Siodorillo» fueron a pedirle que saliera. Esmayao y cansado como estaba del camino salió y tumbó a Pancho Yáñez de Tegueste y a otros dos más del Norte; pero ya no aguantaba el hombre por lo que pidió un enyesque. Le dieron una libra de pan y media botella de vino pa'ayudarlo a bajar y salió de nuevo pa tumbiar a los 7 que quedaban del norte quedándose sólo en el terrero. El esmayo se lo terminó de quitar después con gofio, porretas, cebollas y vino.³

Otro de sus nietos, el también luchador y tamborilero don Isidoro Frías Díaz (“Siorillo”), recordaba que en dicha agarrada su abuelo Isidoro juntó una gorra de dinero.



La luchada, al igual que la ceremonia guanche (en la imagen), se celebraba en la explanada de arena que hoy está ocupada por la Plaza de la Patrona de Canarias y la Fuente de los Peregrinos.

Como curiosidad, el 27 de agosto de 1871 el periódico *La Federación* informaba de la próxima celebración de una fiesta dedicada a la Virgen de Candelaria en los mismos días en que se celebraba la de El Socorro en la costa de Güímar, en las que también se incluía una luchada: “Según se nos escribe de Candelaria, en los días 7 y 8 de Setiembre próximo, se celebrará en aquel pueblo gran fiesta á la Virgen de Candelaria con fuegos artificiales, música, lucha, etc.”⁴.

Por su parte, el culto sacerdote lagunero don Ireneo González Hernández⁵, que a su preclara inteligencia unía la condición de ser oriundo de Güímar, publicó un bello artículo

³ PARDELERA. “La lucha y sus hombres. La Banda del Sur: Benildo Frías Díaz, un puntal”. *La Sorriba* nº 19, diciembre de 1984 (pág. 11).

⁴ *La Federación*, 27 de agosto de 1871 (pág. 2).

⁵ D. Ireneo González Hernández (1842-1918), oriundo por su madre de Güímar, destacó como sacerdote, gramático y profesor de Segunda Enseñanza.

sobre “*La Fiesta de Candelaria*” el 15 de septiembre de 1882 en la revista *La Ilustración de Canarias*, firmado el 28 de agosto anterior, en el que hizo una detallada descripción del pueblo, la Virgen y la Fiesta de Candelaria, con una corta referencia a su tradicional luchada, dejando entrever que no se celebraba todos los años:

A eso de las ocho ó las nueve de la mañana hay en la Iglesia misa cantada; después del medio día comienza en la playa ó plaza, como quieras llamarla, la lucha, el año que la hay, la cual no suele ser de mucha duración. La temperatura en la tal plaza, es generalmente al mediodía insoportable; el calor que despide la arena caliente es insufrible; el tránsito se hace casi imposible porque los pies se queman; pero así que el sol va á ocultarse tras la elevada cordillera, es otra cosa. La brisa pronto refresca la arena, los romeros afluyen á la plaza y en un momento se ven diseminadas tres ó cuatro mil personas en aquel cercado y vasto arenal capaz de contener más de ocho ó diez mil.⁶

Desde finales del siglo XIX, a veces competían en las selecciones o combinados luchadores de otras islas, siendo frecuentes los desafíos. Así lo recogió el periódico *El Liberal de Tenerife* el 12 de agosto de 1892, al anunciar que el 14 de dicho mes se iba a celebrar una luchada en la fiesta de la Virgen de Candelaria: “*La víspera por la tarde habrá gran lucha en la extensa plaza, en la que tomarán parte afamados luchadores de esta y otras islas*”⁷.

La mayor parte de los luchadores que engrosaban el bando del Sur eran del propio pueblo de Candelaria y de sus numerosos barrios, así como de los pueblos vecinos. Así, en el último tercio de dicha centuria destacaban entre los luchadores del “*Partido*” o “*Bando del Sur*” los “*Chicos*” de Araya y los “*Higueras*” de Iguete.

Posteriormente, en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, los enfrentamientos ya tenían lugar entre equipos federados, como ocurrió en una ocasión entre el “*C.L. Brisas del Teide*” de Fasnía y un equipo de la capital en el que figuraba el célebre Francisco Marrero (“*Pancho Camurria*”), quien se llevó un disgusto, como él mismo recordaba, en su desafío con el destacado luchador fasniero Jerónimo Dionis Delgado (“*Brazo de Hierro*”):

*También tuve un desafío con un muchacho del sur que se llamaba «Brazo de Hierro». En las fiestas de Candelaria nosotros habíamos ido a luchar con un equipo de Fasnía, en el que formaba este luchador. Llevado de la confianza le dejé agarrar más o menos a su manera y cuando me puso la mano a la espalda, comprendí enseguida por qué lo llamaban «Brazo de Hierro». Tenía unos brazos como tenazas y nada más dar la voz de «ya» me dejó en el suelo. Entonces yo le presenté el desafío, porque antes no era como ahora que si un luchador te tira siempre procuras salir por otro lado para no cruzarte con él. Cuando yo luchaba, si un luchador te derribaba procurabas siempre enfrentarte a él para cogerle el truco y poder tirarlo tú. Bueno. Como te iba diciendo, le presenté el desafío a «Brazo de Hierro» y, a la voz de «ya» le di las tres agarradas.*⁸

Por entonces seguían teniendo un notable protagonismo los mejores bregadores del propio municipio de Candelaria, ahora procedentes de los dos equipos que ya estaban federados, el “*C.L. Arguama*” de Iguete y “*C.L. Tinerfe*” de Barranco Hondo, así como de los equipos aficionados que por entonces existían en Araya, Las Cuevecitas y Malpaís (el “*Añavingo*”).

Estas célebres luchadas se continuaron celebrando hasta la segunda mitad de los años cincuenta, en que cesaron con motivo de las obras de terminación de la Basílica, así como de la construcción de la plaza y la fuente anexas, inauguradas en 1959.

⁶ Irene GONZÁLEZ (1882). “*La Fiesta de Candelaria*”. *La Ilustración de Canarias*, nº V, 15 de septiembre de 1882 (pág. 37).

⁷ “*Noticias*”. *El Liberal de Tenerife*, 12 de agosto de 1892 (pág. 3).

⁸ Dámaso RODRÍGUEZ LINARES (1983). “*El último adiós, las últimas palabras de Camurria*”. *La lucha canaria y D. Tomás Zamora y otros artículos*. Pág. 125. Primer Concurso de prensa sobre lucha canaria.

LA RECUPERACIÓN DE DICHO ENCUENTRO COMO LUCHADA INSTITUCIONAL

Afortunadamente, tras cuatro décadas de interrupción, en 1997 el Ayuntamiento de Candelaria volvió a rescatar el tradicional encuentro luchístico de las fiestas en honor de Nuestra Señora de Candelaria, que a partir de entonces se celebra anualmente el 13 de agosto en la Plaza de la Patrona de Canarias, pero ahora con el carácter de luchada institucional, y que atrae a numerosos aficionados a este entrañable deporte autóctono.

Inicialmente, la luchada se llevó a cabo entre los dos equipos del municipio, el “C.L. Arguama” y el “C.L. Araya”, por lo general con refuerzos foráneos, incluso de otras islas. Luego se efectuó entre un combinado de esos dos equipos contra una selección de luchadores de Canarias. Finalmente, ha pasado a celebrarse entre dos combinados de luchadores destacados del archipiélago.



Luchada institucional de la Virgen de Candelaria en 2015, en la plaza de la Patrona de Canarias.
[Foto de *Diario de Avisos*].

A partir de 2008, en el transcurso de esta luchada se le tributa un homenaje a los mejores luchadores que han salido de la rica cantera local, lo que constituye el momento más emotivo del evento. Desde 2013, la tradicional exhibición previa de lucha infantil, a cargo de alumnos de la Escuela Municipal de Lucha Canaria de Candelaria, fue sustituida por un encuentro “*entre las selecciones Norte y Sur de Tenerife de categoría Benjamín*”, en homenaje a la histórica luchada de la Media Montaña. Asimismo, a partir de 2017 se incorporó una luchada femenina, en la que participan luchadoras de los distintos clubes de la isla, la cual sustituyó a una exhibición de luchadoras que ya se venía haciendo en años anteriores.

Desgraciadamente, en 2020 y 2021 este esperado encuentro luchístico no se ha podido celebrar debido a la pandemia que nos aflige, pero estoy convencido de que a partir del año próximo se retomará con más entusiasmo, para el disfrute de todos los que amamos este bello deporte de nuestra tierra.

[13 de agosto de 2021]